



Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación

ISSN: 1579-3141

bindivisa@lasallecampus.es

La Salle Centro Universitario
España

Cancelo García, José Luis

Mi experiencia con la religión Umbanda en el templo Lar de Ita

Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación, núm. 13, 2012, pp. 40-66

La Salle Centro Universitario

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77125288002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Mi experiencia con la religión Umbanda en el templo Lar de Ita

José Luis Cancelo García
Centro Cultural Fray Luis de León
E-mail jlcancelo@frayluisdeleon.org

Resumen

La asistencia en distintas ocasiones a las ceremonias de la Religión Umbanda, el diálogo y la conversación con sus creyentes testimonian su hondo sentimiento religioso. No creen, sienten lo que afirman. Deudora de la religión Candomblé, se distancia claramente de ella para convertirse, principalmente, en la religión de los espíritus de los indios brasileños, caboclos, vaqueros, negros-viejos, esclavos y gentes de la vida fácil. Conocedores de esa vida insustancial y vacía, bajan, ya perfeccionados, para ayudar. Es el aspecto atractivo de Umbanda. Tiene, además, la fascinación de presentarse como la

religión de los débiles, marginados y castigados por la vida. Su sincretismo religioso es peculiar. Los santos católicos asumidos, asociados y puestos al servicio de las deidades afros llamadas Orixás quedan reducidos a meras fuentes de energía sanadora. La manifestación del poder del Dios Absoluto –Olorum-, a través de cada uno de los espíritus y las cosas, da unidad a su sincretismo.

Palabras clave

Terreiro, Orixás, indios, caboclos, negros-viejos, 'pombagira', Exu, quimbanda, babalorixá, entidades espirituales, Axé, posesión, médium, santos y Oxalá.

My experience with the Umbanda religion at Lar de Ita temple

Abstract

Attending ceremonies of the Umbanda religion in different occasions, dialogue and conversations with its believers show a deep religious feeling. They do not believe, they feel what they affirm. Originating from the Camdonblé religion, it clearly distances from it to become chiefly the religion of the spirits of Brazilian Indians, caboclos, cowboys, old-black men, slaves and people of easy life. Knowing such an insubstantial and emp-

ty life, they come down, already perfected, in order to help. It is the attractive aspect of Umbanda. It is also fascinating for being presented as the religion of the weak, the outcast and people with a hard life. Its religious syncretism is peculiar. Catholic saints, having been assumed, associated and at the service of afros deities known as Orixás, are reduced to mere sources of healing energy. The display of power of the Absolute God, Olorum, through each individual spirit or thing, unifies its syncretism.

Indivisa, Bol. Estud. Invest., 2012, n° 13, pp. 40-66
ISSN: 2254-5972

Key words

Terreiro, Orixás, Indians, caboclos, old-black men, 'pombagira', Exu, quimbanda, babalorixá, spiritual entities, Axé, posesion, medium, saints, Oxalá.

Presentación

El día 18 de julio del 2005, dentro de una actividad pluricultural y multireligiosa llevada a cabo con los profesores Maria das Graças Rangel Lumack y Fernando Mendonça, del Centro Federal de la Enseñanza Tecnológica (CEFET-PE)¹, en Recife, Brasil, tuve una charla en dicho Centro con el título "La necesidad de la vivencia del misterio en Religión. A propósito del sufrimiento en el mundo". La vivencia religiosa es primordial siempre, pero sobre todo cuando se trata del sufrimiento lacerante. Los creyentes de la religión Umbanda lo saben y lo practican. Ellos no creen en sus deidades o entidades espirituales a las que veneran, sino que tienen la certeza, convicción y seguridad que les proporciona la vivencia de ellas. No creen, lo 'ven'. A ellos les resulta incomprensible la increencia o el ateísmo. Podrían muy bien decir con San Agustín que negar la existencia de Dios es "la locura de unos pocos"². San Agustín lo decía hablando de la sociedad de su tiempo que era creyente. Pero los umbandistas lo dicen en este mundo actual al que ya el filósofo alemán Martin Heidegger caracterizó por "la huida de los dioses".

Los fieles de Umbanda no necesitan ni sermones ni predicaciones motivado-

ras en sus ceremonias. Ellos saben que van al templo a entrar en contacto con el cielo, con las entidades espirituales y a dejarse amonestar por ellas. Es un espíritu religioso, sin duda, aleccionador.

Profesores y alumnos asistimos a una ceremonia de la religión Umbanda, en el templo "Lar de Ita", sito en el barrio 'Vasco da Gama', en la ciudad de Recife, Brasil³. El templo está dirigido por el babalorixá o 'babalaô' o 'sacerdote' Pai-Ely, cuyo nombre civil es Manoel Rabelo Pereira. También se le conoce como Príncipe de Umbanda o Señor de Olorum que es el nombre del Dios Supremo. Si fuera una mujer se la llamaría lalorixá. Como quiera que se le llame, es un hombre cordial, incansable, inagotable, con extraordinarias dotes intuitivas que transmiten seguridad, tranquilidad y la sensación de estar a gusto y como en casa. Es, precisamente, lo que necesita cualquier creyente que acude a las ceremonias religiosas. Es un verdadero líder espiritual y un 'médium' experimentado y sensible que se prepara con el silencio, la oración y meditación para entrar en contacto con los espíritus. Conoce profundamente las religiones Umbanda, Candomblé y Jurema. Las tres se practican en su centro ya que también lo solicitan sus feligreses. Sorprende la facilidad con la que se pasa de una a otra religión, aunque sea en días y sesiones distintas. Pensamos que ello solamente es posible si se las reduce a unos mínimos comunes y se mantienen en ellos. Lo doctrinal no tiene importancia, no cuenta o no interesa. A nuestro parecer, es lo que acontece con la presencia de los santos católicos en Umbanda. El sincretismo religio-

da está limitada a este lugar. Aunque los principios generales son los mismos, no se practican, sin embargo, de la misma manera. Muchas cosas quedan a la formación, creatividad y conocimientos del que dirige el centro. Sobre esta divergencia que afecta igualmente al nombre del templo puede verse Boaventura Kloppenburg, *A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos*. Editora Vozes Limitada. Petrópolis, RJ, 1961, pp. 44-46, 49-53 y 74-82.

¹ Recientemente ha tomado el nombre de Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia.

² San Agustín, BAC, vol. VII, Sermón 69, 3: "Dixit stultus in corde suo: Non est Deus. Insania ista paucorum est" ("Dijo el necio en su corazón: Dios no existe. Esta locura es de pocos").

³ Aunque asistí al templo en varias ocasiones, conversé con diversos creyentes umbandistas y, sobre todo, con la autoridad espiritual del centro, mi experiencia de Umban-

so es posible si se transforman radicalmente las realidades asumidas y apropiadas hasta casi no poder reconocerlas como son en origen.

La decoración del centro religioso y la ceremonia marcan propiamente la secuencia de los apartados de este estudio. Ciertamente cada centro religioso de Umbanda o 'terreiro' o 'casa de santo' es autónomo e independiente. La orientación e interpretación depende de la sensibilidad, creatividad y formación del 'babalorixá'. Ello explica que Umbanda esté constantemente en cambio y haciendo lo posible para adaptarse a los creyentes⁴ No obstante existen unas líneas comunes principales que hemos intentado aclarar con los estudios de otros autores.

Umbanda, la religión de los débiles

Pai-Ely recibió el espíritu de una cabocla, de una india o indígena brasileña, cuya vida, mientras vivió en la tierra, no tuvo socialmente importancia alguna como no la tenían generalmente los indios brasileños. Eran 'los débiles' en la tierra, y, una vez muertos, sus espíritus se consideran también como 'inferiores'⁵.

Pero también aquí, en Umbanda, hay que hablar de la fuerza de lo débil y del poder de lo socialmente marginal, pues, muertos, sus espíritus actúan sobre el mundo y acuden solícitos en ayuda del afligido y necesitado.

Son espíritus 'encantados', los 'encantados' por el poder espiritual que les invade tras larga purificación.

Su acción benéfica se realiza, principalmente, a través de los llamados 'mediums' que los incorporan. En realidad, el 'médium' desaparece como tal ya que el espíritu se ha somatizado, corporizado, de manera que al espíritu se le puede oír, ver, tocar, escuchar sus palabras consoladoras y hablar. Durante la posesión la conciencia del médium desaparece totalmente y no recordará nada de lo ocurrido durante el trance⁶. Y ello tiene su razón, pues lo importante no es el médium, sino el espíritu benefactor, al que se acude con entera confianza ya que también él procede de estratos sociales humildes. Como dice Reginaldo Prandi "Umbanda es la religión de los caboclos, vaqueros, negros-viejos, gitanas, malandrines (exus), prostitutas, marineros, niños. Los perdidos y abandonados de la vida, marginados en el más allá, pero todos ellos con una misma tarea religiosa y mágica que les fue confiada por la religión de una sociedad asentada en la máxima heterogeneidad social: trabajar por la felicidad del hombre sufridor (...). Para esto bajan los espíritus en las sesiones de culto y para esto se les llama"⁷. Esta situación recuerda las palabras de San Pablo cuando se dirige a los corintios y les hace observar que entre ellos no hay ni muchos sabios, ni poderosos ni nobles porque Dios elige "lo que el mundo tiene por necio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes; lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale" (1Corintios, 1, 25-28). La religión Umbanda recibe su fuerza de la debili-

⁵ El espiritismo de Allan Kardec considera los espíritus de indios, caboclos y viejos-negros como inferiores. Umbanda les rehabilita. Véase Reginaldo Prandi, *Os Candomblés de São Paulo*. Editora Hucitec, São Paulo 1991, p. 48.

⁶ Fernando Giobellina Brumana y Elda González Martínez, *Umbanda. El poder del margen. Un estudio sobre religiosidad popular y experiencia social*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2000, p. 266.

⁷ Reginaldo Prandi, *Os Candomblés de São Paulo*. Editora Hucitec, São Paulo 1991, p. 56.

⁸ Véase la obra conjunta de Fernando Giobellina Brumana y Elda González Martínez, *Umbanda. El poder del margen. Un estudio sobre religiosidad popular y experiencia social*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2000, p. 65.

dad de estos espíritus inferiores conocedores, por experiencia propia tenida en la tierra, de las lágrimas de los débiles⁸. No debe, pues, sorprender que en Umbanda el médium incorpore más espíritus y con más frecuencia que el médium en Candoblé⁹. Todo está volcado hacia el necesitado. Umbanda es, ante todo, caridad, y el ejemplo lo dan los débiles. Y como el marginado pertenece a todas las razas, Umbanda "está abierta a todos sin excepción: pobres de todos los orígenes, blancos, pardos, negros, árabes... el status social no está impreso en el origen familiar. Ahora se trata de cambiar el mundo a favor propio de cada uno"¹⁰. En este sentido, continúa Reginaldo Prandi, Umbanda se distancia de la visión del mundo proveniente del espiritismo de Allan Kardec (1804-1869) en el que se sufre debido a las acciones malas de pasadas vidas¹¹. Se trata, a pesar de todos los males, errores y faltas cometidas en las vidas pasadas y por las que se purga en esta vida, de lograr la felicidad aquí y ahora. Umbanda, por supuesto, no es un atajo hacia el capitalismo o la riqueza manipulando los espíritus. Ellos no dispensan del trabajo ni del esfuerzo. Eso lo saben muy bien sus creyentes. Basta, además, hablar con ellos para darse cuenta. Buscan el alivio y el consuelo que solamente pueden dar los espíritus, arropados por el calor humano entrañable de los demás creyentes que asisten a la ceremonia y a quienes llaman 'hermanos'. El 'babalorixá' transmite seguridad, estabilidad, cercanía y ayuda a crear relaciones

cordiales. Lo espiritual, los espíritus del otro mundo que 'bajan' a ellos lo envuelve todo. Los asistentes y participantes en la ceremonia pueden tener la experiencia de los divino, o de entidades espirituales del otro mundo que descienden y se albergan en ellos. Pueden sentir su presencia, recibir consejos y orientaciones para ver en lo negativo de la vida su lado positivo.

Los espíritus no siempre resuelven los problemas o suprimen el sufrimiento, pero orientan y siempre 'oyen' su consejo. Además, siempre están ahí dispuestos a que el creyente entre en contacto y tenga la experiencia de una deidad u Orixá, o de un espíritu que ya desencarnado y liberado del cuerpo material terrestre, disfruta de la felicidad y quiere comunicarla, en la manera que fuere, a los hombres de este mundo. Aquí podría estar también el secreto de su rápido crecimiento. Los espíritus, por otra parte, no solamente llenan el mundo, sino que, bajo la orientación de los Orixás, actúan sobre las cosas y el acontecer de las vidas privadas. Cuando una persona siente que algo, en su vida, va mal de manera inexplicable y persistente, sabe que los espíritus la están avisando para hacer algo concreto y recuperar la armonía de nuevo. Los espíritus actúan. Religión y vida interactúan. La religión tiene sentido para la vida diaria. Por otro lado, cada 'terreiro' es autónomo. No está regulado por instancias superiores externas y ajenas. Todo es más familiar. Se dirige por él mismo y la comunicación con los espíritus.

Umbanda es prevalentemente la reli-

⁸ Fernando Giobellina Brumana y Elda González Martínez, Umbanda. El poder del margen. Un estudio sobre religiosidad popular y experiencia social. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2000, p. 265.

¹⁰ Reginaldo Prandi, Os Candoblés de São Paulo. Editora Hucitec, São Paulo 1991, p. 58.

¹¹ Ibid., p. 57-8. El franciscano Boaventura Kloppenburg critica la reencarnación como autorendición y que Umbanda asume totalmente del espiritismo kardecista. Véase o.c., p. 85-86.

¹² Según el Dicionário Escolar da Língua Portuguesa, de Domingos Paschoal Cegalla. Companhia Editora Nacional, São Paulo 2005, p. 152, caboclo es el mestizo nacido de una persona blanca y otra india (mestizo de branco e índio). La vida del caboclo está transida por la vida de indio, de manera que prácticamente tienen las mismas cualidades. Viven en

la selva y de la selva. Cazan y son conocedores hábiles de plantas con poder curativo. Están alejados de los blancos y sobresalen por su valor, fuerza, energía, libertad; y también por su arrogancia y estulticia (Véase Sibylle Präschild, Das Heilige in der Umbanda. Geschichte, Merkmale und Anziehungskraft einer afro-brasilianischen Religion. Edition Ruprecht, Göttingen, 2009, p. 159 y 168). De este modo se puede decir con Fernando Giobellina y Elda González Martínez en el glosario de su obra citada, p. 381, que caboclo es espíritu de indio. Boaventura Kloppenburg dice en su obra citada p. 118, que cuando el caboclo se incorpora "baja con violencia, estruendo e ímpetu. Adornados con plumas, tocados o corona de plumas, penachos y falda. (...) Adopta actitudes marciales: pecho erguido, rostro cerrado y gestos rudos".

gión de los espíritus de los muertos. El caboclo, pues, no es el indio, sino el espíritu del indio que ha muerto¹². Pues bien, Pai-Ely había recibido el espíritu de una cabocla llamada Ita. En reconocimiento de los favores recibidos a través del espíritu de ella, al templo le puso el nombre 'Lar de Ita', 'El Hogar de Ita'.



Zé Pilintra y Maria Padilha

La sencilla ética de Umbanda

Cuando se entra en el amplio recinto sagrado ligeramente rectangular, se impone una frase escrita en grandes letras azules que dice: *"Cuando pienso que me pagas, soy yo quien te está debiendo"* (*"Quando penso que me pagas, eu é que estou te devendo"*). La vivencia de que la vida entera es un don, un regalo, una gracia de Dios está, evidentemente, en el corazón de toda religión. La vida del creyente, por definición, es una vida agradecida. La gratitud es la actitud esencial de la Religión, pues supone tener un 'sentimiento de pendencia absoluta' de Dios en todo. Por tanto, según la religión Umbanda, nos equivocamos siempre que pensamos que Dios nos paga cuando nos regala algo. Estamos, pues, ante una religión.

En la pared de una galería superior hay otro lema, también con letras grandes en color azul, que dice: *"Sin caridad no hay salvación"* (*"Sem caridade não há salvação!"*). Umbanda es una religión del amor, de la misericordia, de la solidaridad, de la ayuda. La caridad supone, evidentemente, lucha contra el orgullo y el egoísmo para llegar a la simplicidad pura. Esto bastaría para deshacer muchos prejuicios existentes sobre la religión Umbanda, asociada erróneamente muchas veces a la Macumba en su aspecto mágico más siniestro de magia negra.



"Cuando pienso que me pagas, soy yo quien te está debiendo".



„Sin caridad no hay salvación“



Altar dedicado a los Negros-Viejos



Orientados hacia los Altares o Pejís

Los mismos creyentes umbandistas niegan que la Macumba, entendida así, sea religión. Umbanda es la religión de la caridad y del amor, lo cual excluye hacer daño, incluso, al enemigo. La Macumba como magia negra destructora que tiene como entraña la venganza, será lo que se quiera, pero no es religión. La religión Umbanda condena esa clase de Macumba destructora.

Umbanda, pues, es una religión de la no-violencia. Por ello, cuando asume la deidad africana Ogum, conocido como el Orixá de la guerra, y a Xangó, el Orixá de la justicia y del fuego, Umbanda les coloca formando parte

de la "Corona Divina", es decir, les sitúa entre los espíritus más puros y excelsos en el amor que comunican la fuerza para hacer la guerra contra el dragón interior del orgullo, haciendo sentir, a su vez, la ira santa contra los enemigos interiores del propio corazón. El código ético de Umbanda es sencillo. Es la ética de buen samaritano que echa una mano al necesitado; la del padre bueno que perdona y recibe con los brazos abiertos al hijo que vuelve arrepentido del desierto de la vida; la buena actitud ante los desengaños y desilusiones tienen aquí su modelo. Y, cómo no, la ética de las bienaventuranzas que llama felices a los que tienen el corazón limpio, lleno de paz y es pacificador; y a los que sabe encajar religiosamente las injusticias de la vida, las aflicciones, las angustias y es capaz de disculpar y comprender¹³.

La manifestación de la "Verdad Velada" como eje unificador del sincretismo en Umbanda

Si estos lemas nos colocan en el interior de Umbanda como religión, una serie de altares ('Pejis') rodeados de cristal y que tienen el aire de escaparates o vitrinas muy iluminadas, a veces dispuestas en dos galerías superpuestas, y con imágenes muy dispares e incomprensibles, nos sumergen en el caos, la confusión y desorientación. Nos parecería estar, más bien, en un museo, un tanto raro, sin duda, por la mezcla desconcertante de estatuas y representaciones. Pero no en un recinto sagrado, rodeado de imágenes religiosas que invitan a la reflexión y a la oración. En esos altares que ellos denominan "pejis", se encuentran imágenes católicas como Jesucristo asociado a la deidad afro Oxalá, o la Virgen María identificada con Yemanjá, los santos

¹³ Si embargo, no en todos los terreiros de Umbanda se tienen claros los principios básicos de la moral, sobre todo ante problemas delicados. Véase Boaventura Kloppen-

burg, *A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos*. Editora Vozes Limitada. Petrópolis, RJ, 1961, pp. 91-92.

San Cosme y San Damián, San Jerónimo, San Sebastián, etc. También puede verse, incluso, una custodia que en la religión católica sirve para la exposición y adoración pública del Santísimo Sacramento.



Pai-Ely bendice la Guía, la impone y bendice al médium



Asentamiento, centro de energía

A su lado están, además de las deidades africanas u Orixás traídos por los esclavos comprados en África, las representaciones de Maestros y Maestras, de Caboclos, o de Negros-Viejos, o de Niños, o de gitanos, o de personas de la vida fácil y entregadas a la fiesta como Zé Pilintra, que fuma en pipa y bebe 'cachaça' o aguar-

diente, o Maria Padilha, la mujer de la vida fácil y de tantos amores, la 'Pombagira'¹⁴. Ante esos altares profusamente iluminados el desconcierto es aterrador. No hay uniformidad. Hay amalgama, mezcla y aparentemente amontonamiento.

Pues bien, a pesar de ello, en toda esa variedad pluriforme se manifiesta la entraña de la religión Umbanda. Para constatarlo se precisa descubrir el hilo conductor que proporciona la clave y la unidad oculta que une tanta diversidad. Nos parece que Brasão de Freitas la ha formulado adecuadamente cuando dice que Umbanda es la "*La Señora de la Luz Velada*"¹⁵. Esto quiere decir que solamente recurriendo a las más diversas manifestaciones religiosas se puede conseguir que esa Luz se haga más Luz y se presente, en cuanto es posible al entendimiento humano, menos "Velada". Sabemos que el Absoluto -Olorum, está más allá de la imagen y no tiene forma alguna. Se puede, no obstante, verle reverberar o parpadear a través de la multitud de formas en las que se ha hecho ya presente en el mundo y actuado en él, de algún modo, a través de las 'señales' o 'símbolos' de esa 'Luz' que se intenta 'des-velar'. Los Orixás, cada cual como entidad propia y peculiar, pueden manifestar algo de ese ser 'inefable'. También los santos católicos lo han 'des-velado', han contribuido, tímidamente y desde la lejanía, a correr los velos infinitos que envuelven al Absoluto, a Dios. Y así los demás espíritus a los que se recurre y que traen el aire fresco de la divinidad. Si se consideran las diversas entidades religiosas tomadas de otras religiones únicamente desde de su contribución a la 'des-velación'

¹⁴ Prandi, Reginaldo, en su obra *Segredos guardados. Orixás na alma brasileira*. Companhia das Letras. Editora Schwarcz LTDA. São Paulo 2005, p. 82 engloba dentro del concepto de 'Pombagira' a "las prostitutas, cortesanas, las compañeras bandidas de los bandidos amantes, alcahuetas y proxenetas, jugadoras de casino y artistas de ca-

baret, actrices de la vida fácil, mujeres disolutas, criaturas sin familia y sin honra". Los diversos nombres de 'Pombagira' con sus funciones pueden verse en pp. 85-86.

¹⁵ Brasão de Freitas, Roger T. Soares, William C. Oliveira, *Cultura umbandística*. Icone editora, São Paulo, 1973, p. 14.

de la Luz velada nos encontramos ante un sincretismo muy peculiar. De hecho, esas entidades no funcionan, en Umbanda, desde la peculiaridad propia que cada una tiene en una determinada religión, sino como meras expresiones manifestativas del Absoluto o Luz Velada. Jesucristo, por ejemplo, en Umbanda no es la segunda Persona de la Santísima Trinidad ni el Hijo de Dios ni el Redentor que ha venido para redimir al mundo mediante su pasión y muerte en la cruz. Es, sencillamente, una manifestación del Absoluto en cuanto que tiene un prodigioso Axé, es decir, un poder portentoso cuya energía es capaz de sanar y aliviar la aflicción y el llanto. De Jesucristo niega todo lo demás, o no la interesa o la es indiferente. Sólo cuenta su carácter energético. Insistiremos más adelante al hablar de Oxalá.

Como puede verse, la religión Umbanda es, sin duda, sincretista. En ella está presente la religión afra de los Orixás con su incorporación o recepción a través del trance. Del primitivismo africano asume la magia aunque en Lar de Ita se emplea solamente para curar y aconsejar, no para hacer el mal (Quinbanda). Tampoco se hacen ofrendas de animales. No se derrama sangre. Se puede decir, igualmente, que del hinduismo y budismo acepta las reencarnaciones regidas por la ley del Karma¹⁶. En ella se hace presente también el espiritismo de Allan Kardec, la comunicación con los espíritus de los muertos o con los espíritus aunque no hayan pasado por

esta vida. Del catolicismo introduce, con sus modificaciones, la figura de Jesucristo, la Virgen María, los santos, santas y oraciones.

Umbanda es, por otra parte, deudora del Candomblé y, sin embargo, como dice Reginaldo Prandi, supone "una enorme transformación"¹⁷. Como el Candomblé, Umbanda despliega sus ritos cantando, moviéndose y danzando para facilitar la bajada e incorporación de las entidades espirituales. Sin embargo, en Umbanda la 'posesión' ha cambiado completamente su sentido y finalidad. En el Candomblé las entidades espirituales se incorporan para manifestarse, demostrar su existencia, confirmar la actividad del mundo invisible e invitar, por este procedimiento, a su veneración.

Lamentablemente no hablan ni transmiten mensajes, aunque a través de los gestos de los 'poseídos' se pueda saber qué Orixá ha bajado a la tierra. Con su silencio marcan la superioridad y la distancia e instan a su adoración. Aunque hayan bajado, si no hay diálogo no hay propiamente 'convivencia', no conviven con el poseído, simplemente le poseen. En Umbanda todo esto cambia. Las entidades espirituales rompen el silencio porque están deseosas de ayudar a los hombres, quieren 'trabajar' por todos los que necesitan algo para aliviar sus vidas. Por ello, se dirigen a los hombres y les hablan mediante la posesión. Hay diálogo, hay convivencia. Esto obedece también a otro cambio primordial. Frente a los

las culturas. Ellos son ya espíritus sin más y están más allá de cualquier modalidad de vida humana, más allá del espíritu de indio o del espíritu de vaquero. Si deciden presentarse como negro-viejo no es porque lo sean, sino porque de esa forma ayudan mejor a las personas en las que se incorporan. Lo hacen por caridad. Y así con las demás formas. Véase Brasão de Freitas, Roger T. Soares, William C. Oliveira, *Cultura umbandística*. Icone editora, São Paulo, 1973, pp. 31.

¹⁹ Para todo ello, véase Reginaldo Prandi, *Os Candomblés* de São Paulo. Editora Hucitec, São Paulo 1991, p. 50 y 56.

¹⁶ Boaventura Kloppenburg, *A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos*. Editora Vozes Limitada. Petrópolis, RJ, 1961, pp. 85-87.

¹⁷ Reginaldo Prandi, *Os Candomblés de São Paulo*. Editora Hucitec, São Paulo 1991, p. 50).

¹⁸ Brasão de Freitas hace una consideración que bien vale la pena traer aquí. Según él los espíritus que han llegado ya a la perfección y están en armonía con Dios han necesitado innumerables reencarnaciones para lograrlo. A través de ellas han pasado por todas las situaciones humanas posibles. Han pertenecido a todas las etnias, experimentados todos los colores y participado en todas

orixás recibidos del Candomblé, Umbanda resalta y acentúa, como observa Reginaldo Prandi, los 'guías', los espíritus que han alcanzado la perfección y pueden servir ya de guía para los hombres, los espíritus de indios, caboclos y negros-viejos. Estos espíritus quieren ayudar porque conocieron la penuria humana durante su vida en la tierra¹⁸. Sólo están preocupados por ayudar y pueden hacerlo porque han alcanzado ya su perfección. Los espíritus pueden ayudar al hombre, pero el hombre no puede ayudar a perfeccionarse a ninguno de los espíritus. Umbanda, que incorpora en su estructura el espiritismo de Allan Kardec, no lo hace al pie de la letra. El espiritismo kardecista reconoce la ayuda que los hombres pueden hacer a espíritus imperfectos de muertos enseñándoles e ilustrándoles a través de la incorporación. Sin embargo, los espíritus y entidades espirituales de Umbanda están ya todas perfeccionadas y en condiciones de acudir en ayuda de los hombres¹⁹. Umbanda, a su vez, ha convertido la virtud teológica de la caridad en el alma de sí misma. Si los espíritus bajan a la tierra es por amor y compasión con los necesitados. Por ello, se incorporan con más frecuencia que en el Candomblé. Ha elevado, además, a categoría de Orixás, aunque sean inferiores, a Negros-viejos y Negras-viejas, a Caboclos y Caboclas, Niños y Niñas (Crianças). Ha completado el panteón de las divinidades africanas²⁰. Umbanda ha puesto el acento en los humildes de la tierra y de la vida. Los desengañados, desilusionados, los débiles y desvalidos encuentran calor, comprensión y sentido de la vida en

ella. La vida, la sociedad, dice Reginaldo Prandi, es la esfinge, pero el creyente de Umbanda la descifra²¹.

Umbanda, ciertamente, es una religión monoteísta. Al Ser Supremo se le puede llamar Dios o Zambi (nombre procedente de Angola y Congo) u Olorum (procedente de Nigeria) o como se desee. Se trata siempre de un Dios único que existe desde siempre por razón de su propio ser. Es, por lo tanto, todo poderoso y ha creado cuanto existe. Está en todas las partes y lo sabe todo. Dirige el mundo y se manifiesta a él a través de siete grandes y poderosos espíritus o entidades espirituales que, como ya se ha dicho, constituyen la Corona Divina. Reciben el nombre de Orixás. Gobiernan el mundo y cada uno de ellos rige uno de los planetas del sistema solar. El Orixá Ogum, por ejemplo, el de la guerra, rige Marte; Oxalá, el principal de todos ellos, gobierna el Sol, y Yemanjá, la bella deidad femenina y reina de los mares, se encarga de la Luna²². Pero, sobre todo, -y esto es lo más fascinante de Umbanda popularmente-, se manifiesta y actúa a través de los llamados espíritus 'desencarnados', pues han salido ya de la carne de su cuerpo terrestre. Se les conoce también como espíritus 'encantados' debido al poder adquirido por la purificación. Son los espíritus perfeccionados de los muertos. El hombre que vemos, aunque espíritu, está todavía encarnado en un cuerpo y puede desarrollarse y perfeccionarse con nuevos renacimientos. A través de sucesivas y numerosas reencarnaciones un espíritu puede llegar a ser muy experimentado y también muy desarrollado en la perfección. Pasaría enton-

²⁰ Véase Sibylle Pröschild, *Das Heilige in der Umbanda. Geschichte, Merkmale und Anziehungskraft einer afro-brasilianischen Religion*. Edition Ruprecht. Göttingen, 2009, p. 82, 136, 138. La tipología de los espíritus de Niños, Indios-Caboclos y Negros-Viejos podría simbolizar las etapas de la vida humana: niñez -pureza, inocencia-, juventud -fortaleza-, y ancianidad -sabiduría. *Ibid.*, p. 164.

²¹ Reginaldo Prandi, *Os Candomblés de São Paulo*. Editora Hucitec, São Paulo 1991, p. 57.

²² Para ver la relación entre Orixás, planetas y día de nacimiento: Brasão de Freitas, Roger T. Soares, William C. Oliveira, *Cultura umbandística*. Icone editora, São Paulo, 1973, p. 39.

ces definitivamente de este mundo material y terrestre al mundo de los espíritus, al mundo espiritual o astral. Los espíritus desencarnados tienen un cuerpo que llaman 'astral'. San Pablo dice en la Carta a los Corintios (1Cor 15, 35-49) que los muertos resucitados tienen un cuerpo celeste.

Dios, movido por su misericordia infinita, envía para ayudar al hombre y confortarle en sus angustias y desorientaciones, esas almas excelsas y sabias que conocen muy bien cualquier situación de cualquier persona porque ellas mismas han pasado durante generaciones por todas las culturas, edades y condiciones humanas y han llegado al estado de espíritus muy perfectos. Ellos saben, porque han pasado por esa situación, lo que significa llevar una vida fácil y vacía, dedicada a la fiesta nocturna, a la bebida absurda, al tabaco y a la vida tomada a la ligera como hicieron Zé Pilintra, el hombre de la juerga, y Maria Padilha, la mujer del amor fácil. Ellos saben, porque lo han vivido y sufrido, lo que significa ser gitano, bohemio, estar en la vida sin casa estable, sin trabajo o errantes. Y así con las demás situaciones en las que pueden encontrarse las personas. Los espíritus conocen bien cada situación porque también ellos han pasado por ahí. Zé Pilintra conoce las dificultades de la noche porque él mismo pasó por ahí. Conoce el perfil de los hombres y mujeres que pueden encontrarse en la noche. Por ello, se le puede invocar como al 'Rey de la noche' y pedir su ayuda para evitar las dificultades que envuelve la noche. Saben, además, por que han pasado por la misma situación, que tienen que actuar con toda paciencia y suavidad, pues, ante todo, hay que respetar la libertad de cada

persona. Los espíritus no bajan para ser venerados y se les rinda culto como sucede en el Candomblé, sino para ayudar y resolver situaciones desagradables, bajan para 'trabajar'²³. No se puede hablar propiamente, en estos casos, de una manipulación de lo 'sagrado' con la utilización del médium, pues son los espíritus mismos o los Orixás quienes se ofrecen a intervenir. No solamente se experimenta la manifestación de lo 'sagrado', sino que se entra en contacto con él hasta el punto de escucharlo personalmente. 'El más allá' y 'el más acá' no son realidades separadas e irreconciliables, sino que se juntan en la vida diaria de acá. Al cielo le gusta hacer sus visitas a las personas que se han dispuesto para ello. Y lo hace en el templo, en presencia de todos para dejar constancia innegable a la asamblea, a los asistentes, al grupo, de su poder y amor. No hay duda que aquí se encuentra el un aspecto muy atractivo de Umbanda. El creyente acude al templo agobiado por sus miserias. El espíritu responde directamente al creyente y le propone solución para cada una de sus angustias. Esta fuerza de atracción de Umbanda recuerda el poder que despierta el santuario católico de peregrinación donde los creyentes acuden en busca de curación y sanación. El cielo no está ahí para amedrentar y macar distancias, sino para ayudar.

Los espíritus pueden presentarse en la forma más significativa y reveladora de una cultura o de una determinada circunstancia en la que se encuentra el creyente. Pueden, pues, presentarse como 'Preto Velho', como "Negro Viejo" porque su presencia como tal tiene más sentido para un creyente determi-

²³ Véase esta observación en Fernando Giobellina Brumana y Elda González Martínez, *Umbanda. El poder del margen. Un estudio sobre religiosidad popular y experiencia social*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2000, p. 44.

²⁴ Sobre los negros Viejos y Caboclos, así como los nombres más conocidos puede verse Boaventura Kloppenburg, *A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos*. Editora Vozes Limitada. Petrópolis, RJ, 1961, pp. 117-119.

nado. De hecho, los "Negros Viejos" han sufrido mucho en la vida y han tenido que callar siempre. Pero, aunque despreciados y maltratados por la sociedad, vuelven para decir a esa misma sociedad que al mal se responde con el bien, y que la venganza nunca es la solución. Ellos representan la sabiduría humana resignada y paciente. Contemplado de esta manera el espíritu excelso se hace más cercano y el creyente siente paz, serenidad, sabiduría y la humildad sabia que dan los años y el sufrimiento. Evidentemente, el espíritu perfeccionado no es un "Negro Viejo" pues está ya desencarnado y liberado del cuerpo. Pero, dado que no a todos les es posible pensar el Ser Espiritual, hay que presentarlo en forma humana sensorialmente accesible e inteligible para cada cual. La representación es un recurso que facilita pensar una realidad espiritual que no tiene forma. Toma, pues, esa modalidad para estar en la cercanía²⁴. Uno de los 'Preto Velho' más conocido por su frecuente incorporación es 'Pai Joaquim'. Generalmente se le representa vestido de blanco, fumando en pipa, con el rosario en la mano y cayendo sobre la pierna. Nuestra Señora del Rosario fue considerada e invocada desde el principio como la protectora de los esclavos.

A su vez, un espíritu que se presenta como 'caboclo' puede hacer sentir a determinados creyentes de una cultura concreta seguridad, fuerza, energía física, salud, coraje y sencillez. La representación como "Niño" (Crianças) habla de pureza, sinceridad, sentimientos, buenas intenciones. Todos estos espíritus humildes, pequeños, cercanos que se incorporan a las personas avivan la religiosidad y la piedad de las gentes. Como ya se sabe, en el Candomblé Xambá solamente los Orixás bajan a la tierra, toman posesión, ges-

ticulan, pero no hablan. En Umbanda, sin embargo, además de los Orixás, hay otros espíritus, desde el espíritu de vaquero (boiadeiro) hasta el de niño (Erê), que toman posesión y, además, hablan y transmiten mensajes. Generalmente son los espíritus de los muertos, de los muertos que han vivido en la tierra en la forma que les haya acontecido, ya sea como criminales, ladrones, estafadores o buenas personas. Pero todos purificados ya y dispuestos a echar una mano. Todos han pasado por el largo purgatorio purificador. Desde esta perspectiva, al creyente umbandista no le preocupa la otra vida. Todo es cosa de esperar más o menos tiempo para lograr el desarrollo espiritual necesario. Lo crucial, duro y lamentable está en este mundo. La solución se encuentra en la incorporación de los Orixás y de los espíritus, en el diálogo con el mundo del más allá que tiene lugar en este, el encuentro con el cielo en la tierra. Por esta razón, la entraña de la religión Umbanda es la posesión o incorporación. Todos los espíritus, a su vez, dado que están hechos de luz, manifiestan, cada cual a su modo, algo de la Luz Velada que es Dios.

Respecto a la asociación de los Orixás africanos con los santos de la Iglesia católica conviene recordar que los Orixás existieron antes que los santos católicos. No tienen, pues, nada que ver unos con los otros. Fueron, sin duda, los mismos misioneros católicos quienes en su labor de catequesis buscaron la semejanza de funciones de unos y otros para facilitar la comprensión y la conversión de los esclavos al cristianismo. De este modo, a Oxalá, la divinidad suprema que gobierna los Orixás, se la asoció con Jesucristo, representado generalmente sin la presencia de la cruz. A Yemanjá, la divinidad de las aguas y de la fertilidad, se la asoció con Virgen María

bajo la advocación también de Nuestra Señora de los Navegantes. Ogum, el de la guerra, se asocia a San Jorge; Xangó, celoso de la verdad y justicia, a San Jerónimo y a San Pedro; Iansã, la reina de las tormentas, a Santa Bárbara; Oxum, símbolo de la mujer, a la virgen brasileña "Nuestra Señora la Aparecida"; Oxossi, el del arco y las flechas, a San Sebastián que muere aseteado por las flechas del odio; Ibeji, las Criaturas, a los santos San Cosme y San Damián, etc.

Sin embargo, los esclavos africanos utilizaron la asociación para defender su identidad religiosa que el catolicismo intentaba destruir prohibiendo, incluso, sus manifestaciones de culto público. Los esclavos escondieron sus Orixás tras los santos. Cuando en las iglesias, por ejemplo, veneraban a San Jorge con gran satisfacción de sus amos que les veían, ellos, venerando a San Jorge, lo que hacían, en realidad, era venerar a Ogum. Así resistieron a las fuerzas destructoras de su identidad étnico-religiosa. En la religión Umbanda, sin embargo,

esta forma de considerar y leer lo católico es historia pasada, ha pasado ya. La religión Umbanda integra lo católico como algo constitutivo propio, lo asimila, lo hace suyo aunque sea a consta de desfigurarlos. Asume, por ejemplo, los santos, pero lo transforma en un momento expresivo más del Absoluto que es Dios como son momentos expresivos de Dios los caboclos, los indios o los negros-viejos. Todos y todo es manifestación de lo Mismo a través de los más variados espíritus. De este modo, Umbanda consigue dar unidad a los cultos más diversos, preservar las imágenes y los distintos ritos. Todos y cada uno manifiestan, a su manera, el poder omnímodo de Dios.

En Umbanda, pues, caben todas las manifestaciones del Absoluto. Dice Horst H. Finge que un umbandista no se extrañaría ver una pequeña estatua de Buda al lado de San Sebastián y un cuadro de Lutero colgado en la pared del 'terreiro'²⁵. Trindade dice que Umbanda es "un gran barco que

²⁵ Finge, Horst H., *Geisterkult, Bessenheit und Magie in de Umbanda-Religions Brasilien*, Verlag Karl Alber Freiburg/München 1973, p. 304.

²⁶ Trindade, Diamantino Fernandes, *Umbanda brasileira. Um século de história*. Ícone Editora. São Paulo 2009, p. 267.

²⁷ No se conoce con certeza el origen de la palabra Umbanda ni tampoco su significado ni desde qué fecha se está usando en Brasil. La empleaban diversas tribus en Angola con sentidos diferentes. La misma confusión se da entre los umbandistas brasileños. Para unos significa Luz Radiante, para otros Banda de Dios. Unos ponen su origen en la India, en la época de los Vedas, de donde pasó a África y de aquí a Brasil. Sería, pues, una palabra sánscrita con el significado de Principio Divino, Luz Irradiante, Fuente Permanente de Vida. Todo esto y otras cosas más relativas a la palabra Umbanda se encuentran en la obra de Boaventura Kloppenburg, *A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos*. Editora Vozes Limitada. Petrópolis, RJ, 1961, pp. 46-49. Aunque no se pueda verificar con seguridad que la palabra 'Um' signifique Dios y 'Banda' tenga el sentido de 'legión' o 'ejército' -véanse p. 8-49-, me parece adecuada para el caso la aclaración de 'Pai Ely' para quien Um-Banda es la banda o la legión de los seguidores del Dios-Uno.

²⁸ Bastide, Roger, *Les Religions africaines au Brésil. Vers une sociologie des interpenétrations de civilisations*. Presses universitaires de France, Paris 1960. Todo el capítulo VI, pp. 222-475, está dedicado al estudio del nacimiento de la religión Umbanda.

²⁹ Fischer, Ulrich, *Erfüllte Sehnsucht. Umbanda - die jüngste und älteste Religion der Welt, in Evangelische Missions-Zeitschrift* 22, Heft 1, Februar 1965, p. 117. Según el autor Umbanda habría surgido en 1962 cuando se nombra

una Comisión que da uniformidad a los ritos y cultos, y se elabora su fundamentación científica y filosófica. Véase p. 118. Pero también sería la más antigua, pues sus raíces, según los umbandistas, se encuentran en las religiones más antiguas de la India, Asia, América y Antiguo Egipto. "Estaría, pues, detrás de todas las Religiones y, por ello, por encima de todas", ya que se considera "la base de todas las religiones". Véanse pp. 121 y 125. Según Diana DeG. Brown Umbanda llegó a ser una religión nacional legítima en 1970. Puede verse su obra *Umbanda. Religion and politics in urban Brazil*. Columbia University Press. New York, 1994, p. 2.

³⁰ Bastide, Roger, *Les Religions africaines au Brésil. Vers une sociologie des interpenétrations de civilisations*. Presses universitaires de France, Paris 1960, p. 446

³¹ Puede verse Fischer, Ulrich, *Zur Liturgie des Umbandakultes. Eine Untersuchung zu Kultriten Oder Amtshandlungen der Synkretistischen Neureligion der Umbanda in Brasilien*. Leiden, E.J. Brill, 1970, p. 108. Entonces se calculaba de 4 a 5 millones de practicantes de Umbanda. *Ibid.*, p. 109. Hoy se habla, aunque con las cautelas debidas, de 12 a 13 millones de creyentes umbandistas. Véase Sibylle Pröschold, *Das Heilige in der Umbanda. Geschichte, Merkmale und Anziehungskraft einer afro-brasilianischen Religion*. Edition Ruprecht. Göttingen, 2009, p. 98. Sin embargo, Diana DeG piensa que son 20 millones los seguidores de Umbanda, aunque otros piensan que sean 30. Véase Brown, Diana DeG., *Umbanda. Religion and politics in urban Brazil*. Columbia University Press. New York, 1994, pp. xvi, xviii y 2. De todos modos, actualmente está descendiendo mucho como puede verse en Malandrino, Brígida Carla, *Umbanda: mudanças e permanências. Uma análise simbólica*. Editora Fapesp: Eucsp-Educ, São Paulo 2006, p. 37 y 266.

acepta todo y a todos indiscriminadamente”²⁶. La razón ya la hemos dicho. Todo es expresión del poder divino. Como decía graciosamente el ‘sacerdote’ Pai-Ely, pero no falto de sentido, Um-Banda es la banda del ‘UM’, la banda del UNO, del Dios UNO, pues en todos los seres venerados se manifiesta el espíritu del UNO a su modo²⁷.

Roger Bastide describe largamente el nacimiento de esta nueva religión en Brasil²⁸. Es una religión brasileña y está configurada con sus propias raíces indias, africanas, espiritistas y católicas. Se puede decir con Ulrich Fischer que es “la religión más antigua y la más joven del mundo”²⁹. Como muy bien observa Bastide, en ese afán de buscar las raíces de Umbanda en el hinduismo y fuera de África, se esconde “un deseo de privar a África de la paternidad de Umbanda”³⁰. Aunque de fecha reciente, figura ya entre las cuatro grandes religiones de Brasil con el catolicismo, protestantismo y espiritismo³¹. El primer centro surge a mediados del 1920³². El nombre ‘Umbanda’ lo empleó por vez primera Zélio Fernandino de Moraes. Pero no fue él propiamente el autor de la palabra. El nombre se lo reveló el espíritu llamado “Caboclo de las Siete Encrucijadas” en una sesión espiritista tenida en un centro de Allan Kardec. Pero lo más sorprendente es que también el espíritu de un padre jesuita le animó a fundar esta religión auténticamente brasileña dedicada a venerar los Orixás y los espíritus de caboclos, indios y negros-viejos³³. Zélio era un “medium” y fundó el primer “ferreiro” umbandista de Brasil en Niteroi, en Río de Janeiro³⁴. La religión Umbanda evolucionó con

las obras de W. W. da Matta e Silva (1956) y las de F. Rivas Neto (1986)³⁵. La palabra también evolucionó. Según algunos autores, primero se la llamó Alabanda, luego Aumbanda y terminó en Umbanda³⁶. Poco importa el origen, el proceso y la evolución de una palabra. Lo cierto es que el número de creyentes umbandistas y simpatizantes crece rápidamente.

Jesucristo y Oxalá



Veamos el caso de Jesucristo. En el Lar de Ita la imagen inconfundible de Jesucristo lleva el nombre de Oxalá. Esto puede entenderse de muchas maneras ya que hoy día no es preciso venerar a Oxalá oculto tras la imagen de Jesucristo. A nadie se le obliga renunciar a la propia religión. Puede significar, pues, que Jesucristo es Oxalá, que ha tomado un cuerpo y bajado a la tierra en forma humana. De este modo, Jesucristo es Oxalá. La verdad es que de Jesucristo se ha pensado siempre muchas cosas. No es la primera vez que se le identifica con personajes excepcionales. Ya en su tiempo algunos de sus contemporáneos pensaban que Jesucristo era el prestigioso profeta Elías quien, arrebatado a los

³² Reginaldo Prandi, *Os Candomblés de São Paulo*, Editora Hucitec, São Paulo 1991, p. 48. El primer centro registrado es del 1930 en São Paulo, p. 50.

³³ Giorgio Paleari, *Religiões do Povo. Um estudo sobre a inculturação*. AM edições. São Paulo, 1993, p. 111. También en Diana DeG. Brown, *Umbanda. Religion and politics in urban Brazil*. Columbia University Press. New York, 1994, p. 39

³⁴ Puede verse Eneida D. Gaspar (org.), *Guia das Religiões*

Populares do Brasil, 2002, p. 195-196.

³⁵ Véase Brasão de Freitas, Roger T. Soares, William C. Oliveira, *Cultura umbandística*. Icone editora, São Paulo, 1973, p. 25.

³⁶ Véase Brasão de Freitas, Roger T. Soares, William C. Oliveira, *Cultura umbandística*. Icone editora, São Paulo, 1973, p. 23.

cielos, había vuelto a la tierra en forma humana para ayudar a los hombres a encontrar la felicidad soñada. Jesucristo era Elías reencarnado. También pensaban que Jesucristo podía ser el mismo profeta Jeremías redivivo, o algún otro profeta que había regresado de nuevo a esta vida. Hay, ciertamente, en los hombres una tendencia extraña a considerar como deseable y posible el regreso de las grandes autoridades espirituales que han levantado moralmente a la humanidad y ayudado a recuperar su sentido. En el budismo, por ejemplo, el bodhisattva es la persona que ha alcanzado el estado perfecto de la iluminación, pero lleno de compasión y bondad hacia los hombres renuncia a entrar en la felicidad del Nirvana y decide regresar a la tierra con otro cuerpo, por supuesto, dentro de otra familia y con otro nombre, pero con la finalidad de ayudar a los hombres. En el Islam se espera la vuelta de Mahdi, el duodécimo imán que desapareció misteriosamente y que regresará al final de los tiempos para restablecer el reino de la justicia. También Jesucristo volverá a este mundo y “vendrá de la misma manera que lo han visto partir” (Hechos de los Apóstoles, 1, 11).

Pues bien, Umbanda afirma que Jesucristo es Oxalá. No quiere decir que Oxalá tenga dos nombres y se le pueda llamar indistintamente por uno u otro. No se trata propiamente de identidad en el ser, sino de presentarle como semejante. Y parece que tienen sus razones para hacerlo, pues los dos han tenido funciones similares. Por ejemplo, Oxalá es el hijo del Dios Supremo llamado Olorum, y Jesucristo es también el Hijo amado y predilecto de Dios-Padre. Oxalá es el creador del mundo y del hombre. De manera análoga, Dios Padre creó el mundo a través Jesucristo, a través del Verbum “que era

Dios” y “todas las cosas fueron hechas por él, y sin El no se hizo nada de cuanto ha sido hecho” como dice en el evangelio de San Juan. Y ese Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Por otra parte, así como Oxalá manda sobre todos los demás Orixás porque es el padre de todos ellos y todos le están sometidos y le deben respeto, también Dios elevó a Jesucristo “por encima de todo Principado, Potestad, Poder y Dominación, y de cualquier otra dignidad que pueda mencionarse tanto en este mundo como en el futuro”, “Él puso todas las cosas bajo sus pies y lo constituyó, por encima de todo”, (Carta a los Efesios 1, 20-22).

Esta semejanza en las funciones no significa que Umbanda vea en Jesucristo a Oxalá que ha vuelto a la tierra como si se tratara de su reencarnación. Podría decir, en todo caso, que Jesucristo es como Oxalá, parecido a él por sus funciones similares, pero no afirmar la identidad ya que, en el fondo, la distancia entre uno y otro es abismal como ya se ha dicho. Poner el nombre de Oxalá en la imagen de Jesucristo podría ser un buen recurso didáctico para comprender la figura de Oxalá. Pero tampoco este es el caso.

Cabe, sin embargo, otra posibilidad. Decir que Jesucristo es como Oxalá podría significar que Oxalá elige a la persona de Jesucristo como a su preferido y le comunica generosa, gratuita y abundantemente su espíritu. Ello no quiere decir que al comunicarle su espíritu Oxalá se haya quedado sin él, sino que le ha hecho partícipe de sus conocimientos, sentimientos y afectos. De una buena persona creyente se dice que tiene el espíritu de Dios porque, favorecida por la gracia divina, vive, piensa, ama y actúa de acuerdo a la voluntad de Dios. Ha recibido, se dice, el espíritu de Dios. Lo mismo habría sucedido con Jesucristo a quien Oxalá habría favorecido de

manera privilegiada. Por ello, venerando a Jesucristo, se podría decir que se venera, en realidad, a Oxalá ya que Jesucristo tiene el espíritu de Oxalá, es, sin precisar mucho, Oxalá.

Esta manera de ver y contemplar a las personas que influyen de manera prodigiosa en el mundo como portadoras del espíritu que les ha comunicado una deidad superior la encontramos también, por ejemplo, en el hinduismo. Krishna es un 'avatar' de Vishnú. Dice el bello libro sagrado hindú llamado Bhagavad-Gita que cuando lo sagrado desaparece del mundo y con él la justicia y los valores se deterioran profundamente, Vishnú envía su espíritu a una persona para recuperar el mundo (Bhagavad-Gita, cap. IV, núm. 7 y 8). Ella pasará por la vida como un 'avatar' de Vishnú, como si Vishnú hubiera bajado a la tierra en esa persona y se manifestara. Jesucristo, pues, sería Oxalá o como Oxalá por el espíritu recibido.

Pienso, sin embargo, que este modo de entender a Jesucristo no está en la mente del creyente umbandista quien, en realidad, no se plantea, en general, la cuestión de saber quién es Jesucristo en quien cree y cuya imagen se la puede ver en los 'pejis' con el nombre de Oxalá. Por lo que he podido comprender hablando con umbandistas, Jesucristo es un ser distinto de Oxalá y se le venera como entidad distinta. Si en su peana figura el nombre de Oxalá es para recordar que se parece a él en determinadas funciones y que, por ello, Jesucristo remite a Oxalá, pues es como Oxalá, o, sencillamente y, sin más precisiones, es Oxalá. De una persona que nos ayuda de manera inesperada y cuando más la necesitamos, decimos que es un ángel. En este caso el verbo 'es' no expresa identidad, sino que tiene un sentido figurado y analógico.

Además, lo más importante para el creyente umbandista consiste en ver en Jesucristo un espíritu puro, que vivió y murió, pero que como tal espíritu vive y está lleno en sí mismo de Axé, es decir, de poder, fuerza y energía como lo demostró durante su vida en la tierra y que pasó por ella haciendo sólo el bien. Jesucristo, según Umbanda, fue, por otro lado, un extraordinario y portentoso 'medium', pues a través de él hablaba el Espíritu llamado Santo, el Espíritu Santo. Él sabe muy bien cómo tiene que comunicarse como espíritu. Él puede ayudar y asistir a quien invoca su espíritu.

Evidentemente el Jesucristo de Umbanda no es el Jesucristo de la revelación ni de los Evangelios ni de la tradición. Para Umbanda Jesucristo no es el Hijo de Dios que se ha humanado, hecho hombre; no es la Segunda Persona de un Dios Trinitario, complejo en su unidad, pues hay en él tres Personas, aunque Dios conste de un solo entendimiento, una voluntad sola y una sola vida. Jesucristo, a su vez, no es inferior a Dios-Padre como lo es Oxalá respecto de Olorum. Jesucristo es coeterno con Dios-Padre, es decir, Jesucristo no es una milésima de segundo más joven que Dios-Padre y, al mismo tiempo, es igual en naturaleza y en dignidad. Jesucristo, dentro de Umbanda, no es tampoco el Redentor que ha venido a liberar el mundo con su pasión y su muerte en la cruz. En Umbanda no se necesita ningún Redentor. Cada uno es para sí mismo autoreductor por el proceso de las reencarnaciones.

Jesucristo, pues, es venerado en Umbanda, pero desprovisto de lo más esencial de su ser. Se prescinde de todo, se abstrae de todo para quedarse con el Jesucristo del poder sanador y benéfico. Jesucristo es el espíritu grandioso de un muerto, a quien crucificaron pero que vive. Esto es lo que realmente importa a la gente sencilla y

necesitada. Todo lo demás pertenece a la metafísica del ser de Jesucristo que ni entienden ni les interesa. Los espíritus cuentan por su poder, no por la verdad de su ser. Sólo aparentemente Jesucristo es Jesucristo. Umbanda se ha quedado sólo con el poder del nombre de Jesucristo. Y así con todo. Las oraciones del "Padre Nuestro" y "Ave María", rezadas por umbandistas, no dicen lo mismo que rezadas por creyentes católicos, aunque las palabras sean las mismas. A Umbanda le interesa todo lo católico, pero sólo en cuanto es un nudo energético. Y esto puede decirse de los santos, las santas, Jesucristo, los sacramentos o la Virgen María, a quien se la niega la Maternidad Divina. En Umbanda Jesucristo no es Jesucristo, los santos tampoco y los sacramentos menos aún. Todo esto pone de manifiesto, evidentemente, ese cierto carácter de magia que parece dominar en Umbanda.

El saludo a Exu, el mensajero de los Orixás.

La ceremonia comienza con el saludo de Pai-Ely, se inicia el canto y la ala-

³⁷ Boaventura Kloppenburg, *A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos*. Editora Vozes Limitada. Petrópolis, RJ, 1961, p. 133. Sobre sus diversos nombres y naturaleza ver pp. 133-143. Los nombres más conocidos de Exu en relación con sus funciones pueden verse en Prandi, Reginaldo, *Segredos guardados. Orixás na alma brasileira*. Companhia das Letras. Editora Schwarcz LTDA. São Paulo 2005, pp. 82-85.

En pocos centros de Umbanda se considera a Exu como un Orixá. Por otra parte, Exu, a pesar de su importancia en Umbanda, tiene una naturaleza muy compleja. Unas veces es una persona y otras es la personificación de todas las categorías de Exus. Se le asoció al demonio cristiano ya en África, antes, incluso, de llegar a Brasil en el corazón de los esclavos, y también después de llegar. Algunos piensan que no tiene nada de malo y, sin embargo, en las canciones con las que se le invoca se dice que Exu tiene dos cabezas, una de ellas es la de Satanás y, la otra, la de Jesús de Nazaret. Se le asocia al Demonio y también a San Antonio. Sus 182 nombres indican su complejidad. Véase Horst H. Finge, *Geisterkult, Bessenheit und Magie in de Umbanda-Religions Brasiliens*, Verlag Karl Alber Freiburg/München 1973, p. 39 y 49-52.

³⁸ Prandi, Reginaldo, *Segredos guardados. Orixás na alma brasileira*. Companhia das Letras. Editora Schwarcz LTDA. São Paulo 2005, p. 93.

³⁹ Nos parece interesante recoger aquí la precisión que hace Reginaldo Prandi en su obra *Segredos guardados. Orixás na alma brasileira*. Companhia das Letras. Editora

banza a ritmo de tambores (atabaques) mientras todos se orientan hacia la puerta de entrada donde se encuentran diversas imágenes de las entidades africanas llamadas "Exu" y que según Kloppenburg "representan el mayor misterio de Umbanda"³⁷. Reginaldo Prandi dice que "es el enigma más intrincado"³⁸. La verdad es que se mueve en la ambivalencia entre santo y demonio. Sus 182 nombres lo dejan entrever. Es una especie determinada de espíritus organizados en categorías. Cada uno de los Exu tiene su propio nombre que expresa, en sí mismo, su tarea o función como pueden ser 'Exu rey', 'Exu Tranca Ruas' (Exu Cierra-Caminos) o 'Exu Tranca Tudo' (Exu Cierra-Todo). Sin embargo, en la ceremonia de 'Lar de Ita' se le invoca como si fuera un solo espíritu ya que se recurre a él como el 'mediador' y el 'mensajero' de los Orixás, el puente que pone en comunicación el Cielo y la Tierra, el que trae a los hombres los mensajes de los Orixás y el que lleva a las deidades los mensajes de los hombres.

Schwarcz LTDA. São Paulo 2005. Ciertamente Umbanda se centra en la virtud de la caridad. Todo se emprende para hacer el bien. Y, sin embargo, ocultamente, disimuladamente y desde el principio practicó la magia "sin ninguna limitación ética", bien sea para vengarse o para violar sexualmente o para lo que fuere. Todos los deseos son atendidos (p. 80). Este aspecto constituye el lado oculto de Umbanda, su "cara inconfesada" (p. 133), su "segunda personalidad" (p. 80). Toda vez que esta práctica de hacer el mal con la magia no convenía darlo a conocer, pues era manifestar su propia contradicción interna, se la ocultó en la Quimbanda que era una especie de "departamento subterráneo de Umbanda" (p. 86). Todo esto suponía un cambio radical en la figura de Exu. Si los espíritus hacen el bien porque mientras vivieron en este mundo sobresalieron por su virtudes y actos de purificación, los Exus son espíritus de personas que también han vivido en esta vida, pero "como asesinos, ladrones, contrabandistas, traficantes, vagabundos, sinvergüenzas, especuladores, proxenetas, bandidos de toda calaña, hombres del diablo, gente ruin y representaciones del mal" (p. 82). Y continúan siéndolo como espíritus. "Los Exus hace el mal sin pestañear" (p. 81). A pesar de todo, Umbanda nunca admitió que se dedicara a hacer el mal por medio de Exu (p. 87). De todos modos, en Lar de Ita no se practicó nunca. Para este 'terreiro' Exu no es un demonio, sino el mediador benéfico. Ya se ha dicho que cada 'terreiro' es autónomo, incluso, en lo que atañe a la doctrina.



Su figura, pues, es crucial en Umbanda. Mediante él la energía divina fluye hacia el mundo. Exu, además, desempeña escrupulosamente su tarea y cometido. Vigila el tránsito de mensajes para que lleguen a su destino y se cumplan. Por esta razón, Exu es el Señor absoluto de todos los caminos, carreteras y calles. Nadie puede transitar o deambular sin su permiso, ni siquiera por los caminos que llevan a los espíritus. Concebido así, él es, propiamente, el 'Exu Tranca Tudo', el que tiene todas las llaves. Le cae muy bien el nombre simbólico de 'Exu Rei das 7 Encruzilhadas' ya que el número siete significaría todos los caminos posibles que se cruzan. Su misión es hacer el bien, pero, aún haciéndolo, puede ser terrible como puede serlo la madre con el hijo que no se porta adecuadamente. Pero todo es en función del bien. Su vestido es rojo como el fuego del bien, y su capa es negra como la noche del mal. Su rostro tiene el candor de niño travieso. Puede gastar cariñosamente alguna broma. En la ceremonia se le saluda e invoca para que facilite la venida de los espíritus al recinto y a las personas. Es preciso invocarle siempre y, sobre todo, cuando se emprende algo importante³⁹.



Orientados hacia la puerta de entrada al templo donde se encuentra la imagen de Exu

Después de la oración a Exu se invocan también otros Orixás. Sin embargo, no se ora ni se implora a Dios, al Ser Supremo, ni se le pide nada. La razón de ello está en que Dios es bueno y sólo sabe hacer el bien. Por otro lado, conoce lo que necesitan sus hijos antes que ellos mismos. Invocar a Dios sería desconocer quién es y poner de manifiesto la falta de fe. A todos los demás espíritus hay que rezarles, especialmente a Exu. No es bueno que Exu vuelva la espalda a nadie. Podría jugar a cualquiera una mala pasada. Pero él está siempre bien dispuesto, por ello, se comienza la ceremonia mirando hacia él y con una canción ritual que es como una oración llena de humildad y cargada de súplicas.

Seguidamente los asistentes se orientan hacia los altares, hacia los "Pejis" para venerar los espíritus representados por las estatuas. Cada cual se dirige también hacia el suyo propio. De vez en cuando, uno u otro de los asistentes, vuelto hacia su espíritu correspondiente, le invoca con los gestos de manos, movimiento del cuerpo y posturas que son exclusivas de ese espíritu.

El sacerdote, tras el saludo inicial, no hace ninguna consideración o

reflexión sobre la ceremonia religiosa que se va a iniciar. No hay predicación para motivar a los asistentes. Según Ane, la consagrada 'Hija de santo', no es necesaria admonición alguna inicial ni predicación. Todo el mundo sabe de qué va, y lo único que busca el creyente es la unión con el espíritu. Todo lo demás, palabras incluidas, sobran.

En Umbanda no hay propiamente dogmas ni misterios porque todo es vivenciable, es decir, verificable. Solo basta la buena disposición y estar abiertos a la llamada. Lo importante es favorecer la iniciativa religiosa intuitiva y sentimental que pueda tener cada cual. Por ello, en una misma ceremonia colectiva puede observarse que algunos siguen individualmente su propio rito. La creatividad religiosa individual es lo que cuenta. En el fondo, se trata de ir más allá del tiempo y entrar en contacto con los poderes ocultos que son los santos o las deidades, los muertos o lo que sea. Los tambores (atabaques) considerados como objetos sagrados y de formas más bien cónicas, son imprescindibles en la ceremonia. Luego están los cantos, la música, la danza y la concentración. Todo ello es lo que propicia la unión espiritual con el espíritu concreto y la entrada en el estado de trance o posesión por parte de un espíritu. Los creyentes distinguen muy el ritmo de los tambores y saben qué orixá o espíritu se están invocando. Algunos de los participantes en la ceremonia, de rodillas y encorvados hacia el suelo, se cubren la cabeza. Es la 'señal' de la 'incorporación' del espíritu. El espíritu se hace dueño de la persona y controla su pensamiento y su corazón. Se le ve como semiinconsciente. Su percepción

del exterior es parcial. Se mueve casi a tientas y su rostro adquiere una expresión feliz y beatífica. El 'medium' se ha convertido en el 'caballo' sobre el que cabalga por este mundo el caballero que es el espíritu o el orixá incorporado. Por lo que he podido observar directamente, el 'medium' no tiene propiamente formación cultural y, a veces, apenas sabe hablar o expresarse, pero se siente muy orgulloso de ser "el caballo de santo"⁴⁰. La 'incorporación' puede darse varias veces durante la ceremonia. Los "mediums", que en la pasada reencarnación han optado por esa misión para acelerar su propia purificación atendiendo amable y humildemente a todas las personas que llamen a su puerta, presentan a Pai-Ely un collar grande que bendice, besa y se lo pone sobre la cabeza. El collar, confeccionado generalmente con conchas, aunque también pueden emplearse piedras u otros objetos, recibe el nombre de Guía. Los colores remiten al Orixá que protege al 'medium' ayudándole a concentrarse para recibir limpio el espíritu. Pai-Ely suele repetir que el médium tiene que estar bien preparado para no alterar el mensaje del espíritu⁴¹.

Los Orixás más venerados en Lar de Ita

Ya hemos dicho algo de los Orixás, esa especie de deidades que el Dios Supremo llamado Olorum o Zambi, asociado, por lo demás, al Dios-Padre de los católicos, creó y tiene a su disposición para gobernar el mundo, a los hombres y sus cosas. Son, evidentemente, espíritus luminosos.

⁴⁰ Puede verse también Boaventura Kloppenburg, *A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos*. Editora Vozes Limitada, Petrópolis, RJ, 1961, p. 102.

⁴¹ Sobre las precauciones que han de tomar los médium

puede verse Brasão de Freitas, Roger T. Soares, William C. Oliveira, *Cultura umbandística*. Icone editora, São Paulo, 1973, pp. 52, 54-55.



Representación de los Orixás en Lar de Ita: Ogum, Oxum, Ossosi, Ifa, Xango, Oromila, Jansa, Exu: primero por abajo y derecha. Obaluá: primero por abajo e izquierda. La N se refiere a Nanã.



Yemanjá

Cada persona que viene a este mundo tiene un Orixá que le acompaña como un ángel de la guarda desde el día de su nacimiento y durante toda su vida. Al Dios Supremo Olorum no se le invoca, pues él es bueno, lo da todo y sabe lo que cada uno necesita antes, incluso, de necesitarlo. Sin embargo, en Lar de Ita, al final de la ceremonia se reza

⁴² Véase Verger, Pierre Fatumbi, Orixas. Deuses iorubas na Africa e no Novo Mundo. Sao Paulo, Corrupio/Circulo do livro, 1981, p. 21: El Ser Supremo es "indiferente a las preces y destinos de los hombres. Está fuera del alcance de la comprensión humana. Está por encima de todas las contingencias de la justicia y de la moral..... Él creó a los Orixás

el "Padre-Nuestro" que, como se sabe, va dirigido a Dios-Padre que, por asociación, es Olorum o Zambi. Con ello, al menos indirectamente, se le está alabando y pidiendo cosas como el pan de cada día. Por lo tanto, también a Olorum se le alaba y se le pide algo en Lar de Ita. De todos modos, las peticiones se hacen, ciertamente, a los Orixás⁴².

En el 'terreiro' Lar de Ita aparecen representados los Orixás más celebrados en dicho templo. Se venera a Ogum, el Orixá que emprende la guerra, como San Jorge, contra todos los egoísmos. Oxum, la bella deidad femenina que protege el amor, sobre todo, el maternal. Va asociada a la Virgen María en la advocación de Nuestra Señora la Aparecida o Nuestra Señora de la Concepción. Oxossi es el Orixá del arco y la flecha, el protector de aquellas personas que viven de la caza y el que vela para que siempre haya caza. Por ello, protege la vegetación, los matorrales, la selva, la fecundidad.

Es el patrono y protector de los caboclos o indios, pues vivían de la caza. Se le asocia a San Sebastián quien murió atravesado por las flechas del odio. Ifá, que también tiene el nombre de Oromilá u Orunmilá, es el Orixá de la sabiduría y de la presciencia divina. Conoce el pasado y el presente, pero también el futuro del universo, de cada cosa y persona. En sus manos está el saber de todo en todos los tiempos. Este poder extraordinario tiene su explicación. A Ifá se le permitió asistir como testigo al acto misterioso de la creación y Dios le comunicó el secreto y el saber de todo. Ifá conoce el presente y también el futuro. Esta cualidad ha despertado el

para gobernar y supervisar el mundo. Es a los Orixás a los que los hombres deben dirigir sus preces y hacer ofrendas". En Lar de Ita Olorum no es indiferente a las preces de los hombres, sencillamente las conoce de antemano y realiza lo que cree conveniente.

interés de los creyentes umbandistas ya que Ifá se presenta como el Dios de la adivinación, del oráculo o de la profecía. Si hay que asociarle a una figura católica se hará con el Espíritu Santo, pues es quien conoce lo que ha de venir y se lo comunicará a su Iglesia. El sacerdote de Umbanda tiene, sin embargo, el poder prodigioso de hacer hablar a Ifá sobre personas o acontecimientos futuros a través de las caracolas y otros medios adivinatorios. Es el fenómeno de la adivinación tan arraigado en Umbanda.

En esta deidad misteriosa y sabia de Ifá algunos han querido rastrear vestigios de la Santísima Trinidad. Olorum, el Dios Absoluto, sería Dios-Padre; Oxalá, asimilado a Jesucristo como creador de todo cuanto existe sería Dios-Hijo. Oromilá o Ifá sería el Espíritu Santo. Una vez más se constata que a lo católico se le vacía completamente de su sentido hasta llegar al cero de sí. Aquí, a lo sumo y en último extremo, se podría pensar en una Tríada, pero en modo alguno en la Santísima Trinidad, que es, incluso históricamente considerado, un concepto de Dios tan alto, profundo, depurado y tan sublimemente complejo que no cabe en la simplicidad de la religión de Umbanda. Además, esa idea de la Trinidad no influye doctrinalmente en los creyentes ni repercute en la totalidad del sistema de la religión Umbanda. Por otro lado, se pierde totalmente el interés por el asunto cuando se dice que la Trinidad está constituida, sorprendentemente, por Jesús, María y José.

En Lar de Ita también se venera a Xangô, el Orixá de la justicia cuya actuación es fulminante como el rayo y se oye en todas partes como el trueno. La injusticia le subleva y se vuelve irascible. Es un verdadero león rugiente por el celo de la justicia. Por ello, se le asocia a San Jerónimo, cuyo símbolo es el

león ya que luchó contra todos los errores que en su tiempo querían confundir la verdadera doctrina de la Iglesia católica.

Iansa o Yansã, es la mujer fuerte, valiente e impetuosa como una tempestad. Su espada de fuego larga, ondulada y vibrante expresa su temperamento intrépido. Es el Orixá de los vientos violentos y tempestades, por ello se la asocia a Santa Bárbara.

Obaluaê conocido también con el nombre de Omolú. Está asociado con San Lázaro, el hermano muerto de Marta y María, a quien Jesucristo devolvió a la vida. Es uno de los Orixás más temidos, pues, si, por una parte, está relacionado con la recuperación de la vida como lo está un buen médico, también está relacionado con la enfermedad, las pestes, la muerte y los cementerios. En la representación general de los Orixás que se encuentra, como ya hemos dicho, en Lar de Ita, tiene en su parte centra la letra N en tamaño más bien grande. Detrás de ella se adivina una persona anciana. Es Nanã Buruku, asociada a Santa Ana, la abuela de Jesús. Es la más anciana de las tres divinidades femeninas Yansã, Oxum y Yemanjá. En las ceremonias se presenta envuelta en un bello color violeta. Por su ancianidad conoce el misterio de la vida y también el de la muerte que va unido al de la vida. Como abuela la agradan los niños y ayuda a las embarazadas. No podía faltar entre los Orixás más venerados en Lar de Ita Yemanjá, la reina de los mares, la más conocida y venerada en Brasil. La gran piedad religiosa de los brasileños hacia ella se pone de manifiesto en las playas y a la orilla del mar el primer día del año con abundantes flores, ofrendas, luces y lamparitas encendidas flotando sobre las aguas.



Santa Bárbara (Iansa), San Jerónimo (Xangô), San Sebastián (Oxossi)

Digamos, una vez más, que, en Umbanda, la asociación de los Orixás con los santos católicos no es identificación. No son nombres distintos con los que se pueda designar la misma entidad. Son realidades completamente distintas. De hecho, en los médium no toman posesión o se incorporan los santos católicos, sino únicamente los Orixás. Por otro lado, se sabe que cuando un Orixá toma posesión de un médium, el cuerpo de éste se transforma en el cuerpo del espíritu y la persona del médium desaparece como tal persona. Por ello, se precisa de otra persona 'mediadora' para dirigirse al Orixá. El 'mediador' nunca se dirige al Orixá con el nombre del santo católico al que está asociado, pues sería impropio e incomprensible. Ello manifiesta que no se identifican. Comoquiera que los Orixás son anteriores a Jesucristo y a los santos, el santo, en Umbanda, tiene valor por el Orixá al que se parece y del cual es una cierta imagen. Así que, por derecho propio, la estatua que representa un

santo tendrá que llevar el nombre del Orixá del cual el santo es, en cierto modo, una 'copia' o reproducción espiritual del Orixá⁴³.

Todo el mundo espiritual de Umbanda, además de Olorum o Dios Supremo, está jerárquicamente organizado en las llamadas "Sete Linhas" (Siete Líneas), confiadas a los siete grandes Orixás. Son los siete modos distintos con los que el Ser Absoluto, Dios, comunica el bien al mundo través de sus siete deidades u Orixás. Cada una de las Siete Líneas está subdividida, a su vez, en siete legiones. Cada Línea tiene su propia misión y tarea a la hora de hacer frente al mal y combatirlo en la vida diaria. La Línea de Oxalá, por ejemplo, tiene como cometido neutralizar el mal proveniente de los cultivadores de Quimbanda e intentar su conversión. Como Oxalá está asociado a Jesucristo, los jefes de las legiones que pertenecen a esta Línea de Oxalá son todos santos católicos. Entre ellos figuran, por ejemplo, Santa Rita que es jefe de la Legión de las santas; San Francisco de Asís, jefe de la Legión de los santos; San Cosme y Damián dirigen la Legión de las niñas y niños. La Línea de Yemanjá, por su lado, tiene como tarea propia la protección de las mujeres y de las personas relacionadas con el agua como son los pescadores y marineros.

Dispone, igualmente, de jefes para sus legiones, entre ellos figura como jefe de legión Santa María Magdalena⁴⁴. Cada legión, por otra parte, consta de siete falanges con sus respectivos jefes. Y así

⁴³ Véase Horst H. Finge, *Geisterkult, Bessenheit und Magie in de Umbanda-Religions Brasilens*, Verlag Karl Alber Freiburg/München 1973, pp. 37-38.

⁴⁴ Para todo esto véase Eneida D. Gaspar (org.), *Guia das Religiões Populares do Brasil*, 2002, p. 201-205. Sobre las prácticas mágicas, pp. 221-251.

⁴⁵ Giorgio Paleari, *Religiões do Povo. Um estudo sobre a inculturação*. AM edições. São Paulo, 1993, p. 123. También en Diamantino Fernandes Trindade (Hanamatan) *Umbanda, um ensaio de ecletismo*. São Paulo, Ícone, 1994, pp. 88 y 89. Unas tablas en las que se refleja sintéticamente las va-

riaciones de las Siete Líneas pueden verse también en Diana DeG. Brown, *Umbanda. Religion and politics in urban Brazil*. Columbia University Press. New York, 1994, pp.56-58.

⁴⁶ Diamantino Fernandes Trindade, *Ibid.*, p. 204. Sobre las Siete Líneas y sus subdivisiones en falanges o legiones puede verse también Roger Bastide, *Les Religions africaines au Brésil. Vers une sociologie des interpénétrations de civilisations*. Presses universitaires de France, Paris 1960, pp. 448-450.

se va subdividiendo. Al parecer, todos admiten la sistematización de los espíritus en Siete Líneas y todos coinciden, al menos, en cinco: Línea de Oxalá, Yemanjá, Xangô, Ogum y Oxóssi. Las otras dos pueden variar. Las más admitidas, no obstante, son la Línea de Las Criaturas (Crianças) que otros suelen designar con los nombres de Ibeji, Yori o Erês; y la Línea de África o Negros-Viejos y esclavos⁴⁵. Otros, sin embargo, hacen constar la del Pueblo de Oriente en la que entran, entre otras, legiones egipcias, chinas, japonesas o mongoles⁴⁶. Tampoco se coincide en los nombres de los jefes ni de los espíritus sobre los que mandan. De todos modos, el sistema es jerárquico y sencillo. Sorprende el ejército de espíritus que trabajan en mantener el mundo en orden.

La figura del babalorixá

La ceremonia está dirigida por el babalorixá Pai-Ely, la autoridad espiritual y el guía del "terreiro", del recinto sagrado. Son muchas las funciones que tiene el babalorixá. Además de identificar el Orixá que protege y dirige la vida de cada persona desde el día de su nacimiento, prepara, valora, aconseja e inicia a quienes quieren consagrarse como "filhos do santo". Es a él a quien corresponde identificar los espíritus que toman posesión de los fieles en la ceremonia religiosa y se convierten en 'mediums' a través de los cuales hablan los espíritus de máxima perfección y amor. Es el sacerdote quien debe estar muy atento al trabajo de los 'mediums' y estimar cuándo es el momento oportuno de hacer preguntas al espíritu que se ha incorporado. Es este uno de los aspectos más populares de Umbanda, la práctica de la Macumba positiva. Todos los días numerosas personas acuden a los 'mediums' en busca de consuelo y consejo. Cada día de la semana está dedicado a la recepción de determinados

espíritus. Los jueves los "mediums" reciben los espíritus de los gitanos. A través de ellos resuelven problemas relacionados con el amor, por ejemplo, el marido que se enamora de la vecina o el novio que duda de la fidelidad de su prometida, etc. El 'medium', semiinconsciente, facilita el nombre del espíritu del gitano que ha recibido y al que le hace la consulta. En el mes de agosto, el día 24, estuvo dedicado a entrar en comunicación con los espíritus contrariados de los niños muertos de manera trágica o brutal como puede ser por asesinato o por accidente de tráfico. Había que orientarlos y encaminarlos hacia la región específica de la regeneración donde podrán perfeccionarse más rápidamente. Como puede verse, no solamente se reciben a los Orixás, sino a todos aquellos seres que, por no ser Orixás, se denominan 'entidades espirituales' y que pueden presentarse en la forma de caboclo o negro-viejo, etc. El Lar de Ita cuenta con unos 700 'mediums', aunque diariamente actúen solo 50. Al lado del 'médium' hay un secretario que anota todo lo que deberá observar el que hace la consulta. Dada la gran afluencia de personas, se precisa coger un número y esperar el turno. La consulta la hará al médium que le toque en suerte. La sesión comienza a las 20 horas y, a veces, puede durar hasta la madrugada. También se asiste para informar cómo le ha ido a uno el remedio que, en sesiones anteriores, le han aconsejado poner en práctica.

Igualmente se recomiendan determinadas hierbas y plantas medicinales que, además, poseen cualidades místicas dado su carácter sagrado. Hosanha es el Orixá protector de las hierbas, especialmente de las que tienen que ver con la salud. El "terreiro" termina siendo una especie de Consultorio médico alternativo.

A los espíritus se les lleva también ese día ofrendas que son distintas según la deidad a la que se quiere invocar. A Oxum, por ejemplo, le agrada la naranja, la papaya, el melón, el plátano, la uva blanca, el mango, la miel y la canela. Las ofrendas, al final de la ceremonia, se distribuyen entre los asistentes.

También Pái-Ely diagnostica, cura y hace adivinaciones a través de los espíritus que recibe. A su vez, analiza e interpreta los resultados de la numerología. Él mismo me hizo el estudio con los números cuando manifesté mi escepticismo ante todo aquello. Hay que dar nombre y apellidos, día y año de nacimiento, nombres y apellidos de los padres y también de los abuelos. La combinación de nombres, apellidos y fechas en conjunción con los signos del zodíaco da un resultado que solamente los iniciados pueden interpretar. Aunque el informe no era completo, pues yo no recordaba las fechas relativas a los abuelos y otras cosas, puedo asegurar que hubo muchos aciertos. Pienso, sin embargo, que no se pueden atribuir a los números. No funciona la numerología, sino la intuición fina y la sensibilidad despierta que poseen algunas personas para captar la personalidad de otro a través de las palabras, compostura, gestos, actitud o modo de vestir. Mi incredulidad es absoluta respecto de los adivinos, las echadoras de cartas y los brujos. El futuro no lo ve nadie porque no existe. Se puede prever por el presente, pero no asegurar.

La "Saída de iaô" o la consagración como "Hija de santo"

⁴⁷ Horst H. Finge, *Geisterkult, Bessenheit und Magie in de Umbanda-Religions Brasiliens*, Verlag Karl Alber Freiburg/München 1973, p. 333: "Eu vi Mamã Oxum na cachoeira/ Deitada na beira do rio/ Colhendo lírio, lírio lê/ Colhendo



Vestido para la consagración a Oxum

La ceremonia religiosa a la que asistimos celebraba la "Saída de iaô", es decir, la salida de la joven que se ha preparado para consagrarse como 'Hija de santo', pues en nuestro caso era una mujer. Sale del retiro observado durante 90 días en los que, aunque haya llevado una vida de trabajo normal, ha tenido que meditar, reflexionar, ayunar, abstenerse de bebidas alcohólicas y de relaciones sexuales. Sólo el primer día el retiro es absoluto y lo realiza en el mismo Lar de Ita. El día que sale del retiro entra solemnemente en el templo ataviada majestuosamente con los colores de tonalidades oro propios del Orixá Oxum, deidad femenina que, como cuenta la canción cantada en la ceremonia, recoge lirios a orillas de la cascada para adornar el altar⁴⁷, está llena de suavidad y ternura, protege el amor maternal, aparece relacionada con la profundidad de los mares y asociada a Nuestra Señora de la Concepción. A esta deidad femenina quiere consagrarse como "Hija de santo". La ceremonia duró dos horas y media. Era

lírio, lírio lá/ Colhendo lírio p'ra enfeitar nosso gongá". "He visto a mamá Oxum en la cascada/ Sentada a la vera del río/ recogiendo lírio, lírio lê / Recogiendo lírio, lírio lá/ Recogiendo lírio para adornar nuestra altar".

ya de noche. Comenzó a las 20:00 horas y concluyó a las 22'30. Los asistentes estaban todos vestidos de blanco como prescribe el ritual. La vestimenta era sencilla. En la parte izquierda de la chaqueta blanca estaba bordado en azul un corazón atravesado por una flecha, símbolo del amor.

El momento más importante de la ceremonia lo constituye la entrada en el recinto sagrado de la "Hija de santo". Entra bajo palio de color a tono con el vestido. También Pai-Ely se ha puesto una especie de casulla de sacerdote haciendo juego con el color. El vestido es llamativo e impresionante por el colorido en oro, los volantes, la bellísima corona, los elegantes brazaletes, el velo o "filar" sobre el rostro para rechazar las miradas indiscretas que perturben el acto religioso. En su mano derecha, un bello abanico. El vestido y la corona los ha diseñado ella misma teniendo en cuenta el gusto de Oxum cuyos deseos se los transmitía, -según ella-, en sueños. Conviene recordar que Oxum es una deidad femenina, coqueta y hasta presumida, experta y eficaz consejera en los difíciles temas del amor. El precio pagado por el vestido ha sido altísimo, pero, como dice Ane, la deidad se lo merece aunque quede empeñada durante mucho tiempo. La consagrada es joven, tiene la carrera de biología y trabaja en su especialidad. Está prometida y su novio le animó a consagrarse. En otro tiempo fue católica, bautizada y llegó a hacer la Primera Comunión. Sus padres la llevaban de pequeña al "terreiro" y allí encontró el sentido de su nueva fe. Se sintió llamada por Oxum para consagrarse como 'Hija de santo'. Repite una y otra vez que no se trata de una decisión personal, sino de una llamada a la que no puede negar-

se. Estamos en lo mejor de la religión. La iniciativa la tiene siempre Dios. Elegimos a Dios sólo porque Él nos eligió primero.

La danza que realiza la consagrada cuando entra en el recinto se hace en torno a un lugar destacado llamado "Asentamiento". Es el punto energético del templo por excelencia. En él se concentra la fuerza y el poder mágico-espiritual contenido en las personas y objetos sagrados, en las ofrendas, en las hierbas sagradas, en las vasijas o en las piedras. Y, sobre todo, en él reside el poderío de Exu, el que une el Cielo y la Tierra. Todo lo que es sagrado, lo es porque tiene un poder especial llamado Axé. Las hierbas que curan, por ejemplo, son sagradas porque tienen Axé. El Asentamiento es el centro del Axé⁴⁸.

El lugar del 'Asentamiento' en el templo lo eligió Pai-Ely después de hacer un estudio sobre el espacio del recinto. Generalmente bajo el "Asentamiento" el babalorixá oculta algún secreto. En este caso Pai-Ely no puso ningún secreto ya que, según él, no tiene sentido hacerlo, pues se perdería con su muerte. En la danza la consagrada se postra varias veces de uno u otro lado, en dirección al "Asentamiento". Es el ritual. Se la veía flotar. Según nos contó al día siguiente de la ceremonia, ella tuvo la experiencia de la "visita" e incorporación del orixá Oxum. Según ella, fue un momento de intensa felicidad. El cuerpo -nos dice-, pierde su peso, no se le siente, no tiene la sensación de gravitar, tiene la impresión de ser puro espíritu desencarnado, se ve segura, firme y estable. Lo daría todo por prolongar ese momento.

⁴⁸ Sobre los principales símbolos utilizados en Umbanda puede verse el capítulo 3º, pp. 183-263, de la obra Malandrino, Brígida Carla, Umbanda: mudanças e permanências. Uma análise simbólica. Editora Fapesp: Eucsp-Educ, São Paulo 2006. Además del asentamiento, las ropas blancas de los asistentes, los atuendos de las guías, el altar, el pequeño recinto dedicado a los Exus, está la

'tronqueira' que se coloca a la entrada del 'terreiro' y que consta de un pequeño recipiente de cristal con un trozo de carbón flotante que absorbe las impurezas del agua y simbólicamente las energías negativas de los que entran en el recinto sagrado. Es un símbolo purificador. Contiene también una especie de pluma, símbolo de la espada de San Jorge, dispuesta a destruir el mal.



Ane en el templo Lar de Ita al día siguiente de su consagración

Al día siguiente la encontramos de nuevo en el templo vestida sencillamente con ropa de color blanco y cubierta la cabeza con una especie de turbante también blanco. Es el vestido que deberá llevar durante noventa días tanto en el templo como en la calle o en el trabajo. Había ido a echar una mano en el "terreiro". Saludaba y conversaba con todo el mundo. Parecía emanar luz. Se la veía felicísima y radiante. Nos comunicó su vivencia del día anterior. Coincidió con lo que habíamos observado y que ya hemos relatado brevemente. La ceremonia a la que asistimos descalzos como símbolo del desprendimiento de sí mismos y entrega incondicional a Dios, concluyó con el rito de purificación. Los "mediums", semiinconscientes y como rígidos, llevan sus manos abiertas sobre la persona que desea purificarse, pasándolas por la cabeza, pecho y espalda. Y para terminar todos los asistentes rezan el "Padre Nuestro" y "Ave María". Allí pude comprobar que muchos católicos que asisten los domingos y días festivos a la Eucaristía en la iglesia católica, llevan, en el maletero del automóvil, las vestiduras blancas para asistir, seguidamente, a la ceremonia de Umbanda. Hay miles de umbandista y de católicos que los

domingos asisten a Misa, se casan por la Iglesia, bautizan a sus hijos, hacen la primera comunión, hacen la señal de la cruz cuando pasan delante de una iglesia, celebran a los santos y participan de Umbanda. Así andan estas cosas⁴⁹. La Biblia dice en el libro del Deuteronomio 18:11-13 que es abominación para el Señor quien practica la adivinación, la astrología, la magia o le hechicería o quien consulta a los espíritus o a los muertos. Y lo repite el catecismo de la Iglesia católica en el núm. 2116. Pero, al parecer, en nuestros tiempos, se puede vivir en la aporía e inviolabilidad religiosa sin sentirla como tal.

Conclusiones

Podríamos concretarlas en las siguientes:

- La religión Umbanda, aunque clasificada como religión afro-brasileña a pesar de que su fundador venía del espiritismo europeo, no es una religión de negros. Es universal y son muchos los blancos que dirigen 'terreiros' y los frecuentan. Pai-Ely, el babalorixá de Lar de Ita, es de color blanco.
- Genuinamente brasileña y monoteísta, es una religión sincretista: venera los Orixás venidos de África en el corazón de los esclavos. Rinde culto a Jesucristo, la Virgen María y los santos católicos impuestos a su llegada a Brasil. Asume el espiritismo proveniente también de Europa y lo amplía introduciendo, con la misma categoría, los espíritus de indios brasileños, caboclos y negros-viejos, si bien ya los esclavos traídos de los pueblos bantúes africanos veneraban los espíritus de sus muertos y entraban en comunicación con estos protectores por la 'posesión'. Acepta el proceso de purificación a través de la reencarnación y cultiva la magia, principalmente con la numerología y las cochas o caracolas.

⁴⁹ Puede verse Trindade, Diamantino Fernandes, *Umbanda brasileira. Um século de história*. Ícone Editora. São Paulo 2009, p. 241. Otros datos también en Boaventura Kloppen-

burg, *A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos*. Editora Vozes Limitada. Petrópolis, RJ, 1961, p. 88.

- La religión Umbanda, aunque en deuda considerable con la religión Candomblé, se distancia de ella al considerar que los espíritus bajan y se apoderan de las personas no solamente para manifestar su existencia y superioridad, sino, sobre todo, para hablar con ellas, escuchar sus deseos, atender sus aspiraciones y dialogar. No las poseen solamente, también conviven. Ello es debido a que, por una parte, ha asumido la virtud teológica cristiana de la caridad y amor al necesitado; y, por otra, porque los espíritus protectores y benéficos, ya perfeccionados, son los que en esta vida conocieron por experiencia el sufrimiento y dolor, a veces desolador. Con estos espíritus, ahora triunfantes, la religión Umbanda se ha revestido de entrañas de misericordia.

- La asociación de los santos católicos a los Orixás fue posiblemente un buen método para comprender a los santos desde los Orixás, o a los Orixás desde los santos, o para camuflar y esconder la fe prohibida en los Orixás tras las imágenes de los santos. Hoy día en Lar de Ita no es posible pensarlo así. Los santos católicos, incluido Jesucristo, son centros o núcleos de energía viva y de poder eficaz. Lo fueron durante su vida en la tierra, y ahora lo son como espíritus. No importa quienes fueron, ni en qué creyeron ni cómo vivieron o qué enseñaron o de qué manera se les podría imitar mejor. No es preciso que tengan siquiera rostro, basta su nombre. Escuchar o pronunciar 'Santa Bárbara' es hacer surgir en la mente un foco de irradiación de energía que puede aliviar. Y convendrá repetir el nombre o venerarlo por la cuenta que trae. Se les contempla únicamente como fuente de la que emana energía, si bien cada una de las fuentes remite al poder soberano de Dios que se la ha concedido.

- En el sincretismo de Umbanda lo católico, a pesar de la presencia externa llamativa por sus imágenes, en el fondo, está preterido y marginado. La primacía la tienen los Orixás, los espíritus de indios, los caboclos y negros-viejos ya que son los únicos que bajan y se incorporan en el médium con la posesión. Jesucristo y los santos no se incorporan ni se apoderan de ningún médium. Por otro lado, se nace con un Orixá, pero no con un santo o un ángel.

- Se podría decir que Umbanda es la religión de las numerosas fuentes concretas que emanan la energía que han recibido de Dios. Dios es el auténtico centro de irradiación y referencia imprescindible. En él, concebido como origen primigenio del poder y de cuanto tiene poder, se unifica lo más diverso y dispar absorbido de otras religiones. De hecho, en Umbanda todo es manifestación del despliegue portentoso y multiforme del poder de Olorum, el Dios, sin más. Es la unidad en la diversidad de elementos opuestos. Es la hierofanta de Dios (Olorum) en el poder y energía concedida por él a todo. El verdadero poder, el Axé primigenio y auténtico, es Dios.

- Pensamos que el poder atractivo de la religión Umbanda no solamente radica en la *experiencia* de lo que podríamos llamar, siendo muy concesivos, la manifestación de lo 'sagrado' (espíritus) y su *contacto* personal con él, sino en experimentar que es *personalmente escuchado* y aconsejado en sus preocupaciones, enfermedad o angustias. El amor que manifiestan con agrado los espíritus hacia el menesteroso es la clave de su ética sencilla: sin amor al necesitado no hay salvación.

Recibido:06/07/2011

Aceptado: 30/01/2012

Bibliografia

- Brasão de Freitas, Roger T. Soares, William C. Oliveira, Cultura umbandística. Ícone editora, São Paulo, 1973
- Brown, Diana DeG., Umbanda. Religion and politics in urban Brazil. Columbia University Press. New York, 1994.
- Eneida D. Gaspar (org.), Guia das Religiões Populares do Brasil, 2002.
- Finge, Horst H., Geisterkult, Bessenheit und Magie in de Umbanda-Religions Brasiliens, Verlag Karl Alber Freiburg/München 1973.
- Fischer, Ulrich, Zur Liturgie des Umbandakultes. Eine Untersuchung zu Kultriten Oder Amtshandlungen der Synkretistischen Neureligion der Umbanda in Brasilien. Leiden, E.J. Brill, 1970., p. 114.
- Fischer, Ulrich, Erfüllte Sehnsucht. Umbanda - die jüngste und älteste Religion der Welt, in Evangelische Missions-Zeitschrift 22, Heft 1, Februar 1965, pp. 116-130.
- Giobellina Brumana, Fernando y Elda González Martínez, Umbanda. El poder del margen. Un estudio sobre religiosidad popular y experiencia social. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2000,
- Giorgio Paleari, Religiões do Povo. Um estudo sobre a inculturação. AM edições. São Paulo, 1993.
- Kloppenburger, Boaventura, A Umbanda no Brasil. Orientação para os católicos. Editora Vozes Limitada. Petrópolis, RJ, 1961.
- Malandrino, Brígida Carla, Umbanda: mudanças e permanências. Uma análise simbólica. Editora Fapesp: Eucsp-Educ, São Paulo 2006.
- Reginaldo Prandi, Os Candomblés de São Paulo. Editora Hucitec, São Paulo 1991.
- Prandi, Reginaldo, Segredos guardados. Orixás na alma brasileira. Companhia das Letras. Editora Schwarcz LTDA. São Paulo 2005.
- Sibylle Pröschold, Das Heilige in der Umbanda. Geschichte, Merkmale und Anziehungskraft einer afro-brasilianischen Religion. Edition Ruprecht. Göttingen, 2009
- Trindade, Diamantino Fernandes, Umbanda brasileira. Um século de história. Ícone Editora. São Paulo 2009.
- Verger, Pierre Fatumbi, Orixas. Deuses iorubas na África e no Novo Mundo. São Paulo, Corrupio/Círculo do livro, 1981.